

Golpes de Estado en las últimas décadas en Honduras

Israel C. Turcios Rodríguez ⇨



La historia nacional consigna en sus capítulos, hechos que han tenido una repercusión esplendorosa en la estratificación y en los grupos que conforman la sociedad hondureña. Nos referimos a los GOLPES DE ESTADO, sucedidos particularmente, en las últimas décadas del siglo, con pocos años, de haber pasado.

En 1942 fue electo presidente de la República de Honduras, por el Partido Nacional, el Dr. Juan Manuel Gálvez Durón y como vice-presidente el perito mercantil Julio Lozano Díaz. El presidente Gálvez, con fecha 15 de noviembre de 1954, y previa autorización del Consejo de Ministros, que así lo establecía la Constitución Política, concedió permiso al primer mandatario para ausentarse del país por motivos de salud, quedando en su lugar, el vice-presidente de la República Lozano Díaz.

En 1954, estalló una huelga de obreros en la costa norte del país. El Comité General de Huelga lo presidía el señor César Augusto Coto y otros, y que fueron trasladados a la Penitenciaría Central, obteniendo su libertad por la intervención del general Carías Andino ante la Corte Suprema de Justicia. El 22 de junio de 1954, los estudiantes universitarios, en una manifestación popular condenan la agresión a Guatemala y a la conducta del gobierno de Honduras. A medida que pasaban los días se iban sumando los estudiantes de secundaria. El 10 de octubre del citado año, se verificaron elecciones generales, y ninguno de los candidatos obtuvo mayoría que exigía la Constitución Política y correspondía al Congreso Nacional al elegir al presidente de la República; pero por falta de concurrencia de algunos parlamentarios, no se llevó a cabo la sesión y el vice-presidente Lozano Díaz, asumió los poderes del Estado con el nominativo de JEFE DE ESTADO DE HONDURAS.

El 1.º de agosto de 1956, se rebeló el cuartel San Francisco en esta capital, y cuya sedición fue presidida por el mayor José Santos Sorto Paz, que prestaba sus servicios en su carácter de comandante de compañía, acompañándole en su intento personal militar y civil. Las fuerzas leales al gobierno atacaron al cuartel y después de oír el rugido de los morteros y el tableteo de las ametralladoras, en aquella noche sonriente y esmaltada de recuerdos.

En horas de la mañana los "rebeldes" se rindieron sin ninguna condición. A partir de aquella fecha, se inicia una persecución; fueron llevados a las celdas penitenciarias militares y políticos importantes, y además se produjo una conmoción social que se vislumbraba allá en el horizonte matemático, una guerra civil; y para evitarla, el Estado Mayor presidido por el coronel Armando Velásquez Cerrato y por otros altos oficiales, acordaron deponer al Jefe de Estado y nombrar una Junta Militar de Gobierno, y así fue que el día 21 de octubre de 1956, en las primeras horas, y en el momento de EL ALBA aparecía con sus colores esmeraldinos, unidades de infantería de artillería y la aviación rodearon la capital y surcaron los cielos de la vieja ciudad de San Miguel y Heredia. El Ejército (así llamado en aquel entonces) nombró una Junta Militar de Gobierno presidida por el general Roque J. Rodríguez, director comandante de la Escuela Militar Francisco Morazán, coronel Héctor Caraccioli Moncada, comandante de la Fuerza Aérea, y mayor e ingeniero Roberto Gálvez Barnes, los tres ya partieron hacia la mansión celestial.

Aquella junta se hizo acopio de los ciudadanos más inteligentes, cultos y decorosos del país, llevándoles a los cargos dentro de la Administración Pública. En el corto tiempo que estuvo la junta, realizó determinadas innovaciones; creación del Departamento de Gracias a Dios, la Empresa Nacional de Energía Eléctrica, el Instituto Nacional de la Vivienda, la Contraloría General de la República, abolición de la pena de muerte, emisión de la ley de contratación colectiva e ídem. La Junta Militar, convocó a una Asamblea Nacional Constituyente, esta redactó una nueva Constitución Política y eligió como presidente de la República al doctor Ramón Villeda Morales, quien tomó posesión de su cargo, el 21 de diciembre de 1957.

Los primeros años del gobierno del Dr. Villeda Morales, fueron de relativa calma y democracia; pero sus adversarios políticos, como siempre, buscaban desestabilizar su gobierno. El 12 de julio de 1959, el coronel Armando Velásquez Cerrato, juntamente con otros militares y personal civil, organiza un "movimiento militar", en Comayagua, la antigua capital, la antañona Valladolid y se dirige a esta capital, se tomó la Policía y la Escuela Militar y cuando salió hacia el Primer Batallón de Infantería (en donde instalaría su "teatro de operaciones", fue ametrallado el vehículo en que se conducía, por una patrulla del Primer Batallón. En horas de la tarde y dado que había perdido el apoyo de sus compañeros de armas, optó por ASILARSE en la embajada de Costa Rica. Días después el gobierno estableció la Guardia Civil, que desató una ola expansiva de persecución en contra los velasquistas y de los afiliados al Partido Nacional. Además los intereses de los terratenientes disgustados por las reformas agrarias y otros factores originaron el derrocamiento del ilustre presidente Villeda Morales, por las Fuerzas Armadas el 3 de octubre de 1963, nombrando Jefe de Estado al general de Brigada Oswaldó López Arellano. En 1965, una Asamblea Nacional Constituyente eligió presidente de Honduras por un período de (6) años al referido general.

El 8 de diciembre de 1970 el presidente López Arellano, la Central de Trabajadores de Honduras y el Consejo Hondureño de la Empresa Privada presentaron a los partidos tradicionales un PLAN POLITICO DE UNIDAD NACIONAL. El pueblo hondureño fue convocado a elecciones, el Partido Liberal postuló como candidato a la Presidencia de la República, al licenciado Jorge Bueso Arias, y el Partido Nacional de Honduras al abogado Ramón Ernesto Cruz Uclés. Las elecciones se verificaron y salió triunfante el abogado Cruz Uclés, quien tomó posesión de su alto cargo el día 6 de junio de 1971. El nuevo gobernante tuvo dificultades para desarrollar programas a corto, mediano y largo plazo; la injerencia de los políticos que exigían cumplimientos del pacto, la convocatoria de la Asociación Nacional Campesina de Honduras, para una marcha de hambre hacia esta capital, y la falta de don de mando del gobernante y otros factores de orden social, indujeron a las Fuerzas Armadas por medio del Consejo Superior, a deponer al presidente de la República abogado Ramón Ernesto Cruz Uclés, el día 4 de diciembre de 1972, mediante la "Operación Cabañas"; siendo nombrado Jefe de Estado el general Oswaldó López Arellano; y así continuaron los gobiernos militares hasta el 27 de enero de 1982. Durante el período de los gobiernos militares se desarrollaron programas de orden políticos, económicos y sociales que han merecido el beneplácito de la nación hondureña.